

GALERIA  
DE HOMBRE PUBLICOS DEL ISTMO

PANAMA

1906



RODOLFO AGUILERA

# GALERIA

DE HOMBRES PUBLICOS DEL ISTMO



◄ PANAMA ►

TIP. CASIS Y CIA.

1906



## UNAS PALABRAS.

---

El amor vehemente que tengo por la tierra panameña, en la cual tuve la honra de nacer, me impulsa á escribir este Opúsculo, en el que aparecen algunos apuntes biográficos de hombres públicos distinguidos del Istmo; nó porque esos hombres necesiten recomendación que, por ser de mi pluma, tendría que ser ineficaz; sino para satisfacer así ciertos anhelos patrióticos que desde mi infancia abrigo.

El egoismo nos apoca y la apatía nos aniquila.

El pueblo istmeño ha dado hombres muy notables que han obtenido fama merecida y cuyos nombres han traspasado los lindes de la patria. Relegarlos al olvido sería incurrir en indiferencia criminal.

Justo Arosemena, legislador y publicista, José de Obaldía, gran orador que llegó á ocupar la Presidencia de Colombia; Leopoldo Arosemena, Manuel José Hurtado, Víctor Dubarry, Tomás Casis, Marcelino Quinzada, Manuel Losada Plisé y Mateo Iturralde, escritores elocuentes; Tomás Martín Feuillet, Emilio Briceño y José María Alemán, poetas, y Pedro J. Sosa, ingeniero insigne, que llegó á ser caballero de la Legión de Honor de Francia; fueron varones ilustres, de más ó ménos magnitud, que honraron á la patria con sus luces y virtudes.

Con menos egoísmo y menos apatía, nuestro pueblo que es de suyo inteligente, práctico y viril, no le iría en zaga á otras naciones y pesaría mucho en la balanza intelectual del Universo; pero el egoísmo, lo repito, y la indiferencia glacial con que se han visto y se ven á nuestros hombres públicos, nos tienen en retraimiento deplorable.

Diríase que en el Istmo hay propósito especial en loar y hasta bendecir todo lo que huelga á extranjerismo, aún siendo malo; empequeñeciendo en cambio todo lo bueno que podemos tener en nuestra tierra.

Yo de mí sé decir que persevero en mis ideas, y mucho imperturbable mi camino sin que me arredren críticas ni anonaden desengaños.

Por no haber podido conseguir los fotograbados, he omitido los apuntes que tengo escritos relativos á los ciudadanos mencionados, y á los cuales daré publicidad, Dios mediante, en la 2.<sup>a</sup> edición que me propongo, de esta obra.

Por la misma razón he omitido rasgos biográficos de hombres de actualidad, muchos de los cuales han surgido á la vida pública por méritos indiscutibles, como Belisario Porras, Salomón Ponce Aguilera, Juan Antonio Henríquez, Óscar Terán, Nicolás Pacheco, Manuel Quintero V., Manuel S. Algandona, Rafael Neira A., Manuel A. Noriega, José B. Villareal y otros compatriotas distinguidos.

El egoísmo nos apoca y la apatía nos aniquila.

Con relación á nuestra patria, quizá se me tache de optimista. Pero tengo que confesar que no soy sino justiciero, amigo de estimular con encomios razonables, antes que abatir con la acritud de la censura.

La juventud panameña, rica de imaginación é inteligencia, marcha por el sendero de la ilustración á pasos rápidos; y ya en el periódico, ora en la tribuna, ó en el campo de las artes y las ciencias descuellan, Narciso Ga-

ray, nuestro célebre virtuoso, Roberto Lewis, el caballero que en París, tiene ya puesto honroso por sus obras artísticas; Enrique J. Arce, historiador; Aizpuru Aizpuru, Gavino Gutiérrez Lasso, Edmundo Botello, Demetrio H. Brid, Everardo Velarde, Darío Vallarino, Tristán C. Cajar, Guillermo Andreve, Sebastián Villalaz, José S. Mendoza, Alberto V. de Icaza, Pedro Antonio Maytín y Florencio Casís, periodistas; Federico Escobar, Darío Herrera y Hortensio de Ycaza, poetas; Arturo Dubarry, artista y José Llorent, de reconocidas dotes oratorias.....

Pero basta con lo expuesto, para que las personas que se dignen leer estas líneas, se penetren de mi ideal. Yo espero de ésas personas que sean conmigo benévolas y den acogida á esta obra, teniendo en mira el designio patriótico que he tenido al escribirla.

Panamá, Mayo 16 de 1906.

**RODOLFO AGUILERA**

### **FE DE ERRATAS.**

Aun cuando es costumbre poner los errores de imprenta al final de una obra, hemos querido, en ésta, omitirlos; esperando que los lectores sensatos sabrán disimularlos.

NOTA.—Por ser el fotograbado que tenemos del señor General Rafael Aizpuru más grande que la página de este Opúsculo, se ha omitido su biografía, la cual saldrá en la segunda Edición.



## DOCTOR MANUEL AMADOR GUERRERO

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Con particular agrado escribimos estas líneas referentes al ilustre patriota que dirige actualmente los destinos de la República de Panamá.

Si los esfuerzos perseverantes de los hombres en cuya mente bullen nobles ideas y la ejecución de sus actos meritisimos, deben ser reconocidos y lodos por toda la humanidad; por los que cosechan directamente el fruto de esos esfuerzos, debe haber gratitud profunda y amor ilimitado y colocar á tan ilustres servidores públicos en el número de los benefactores.

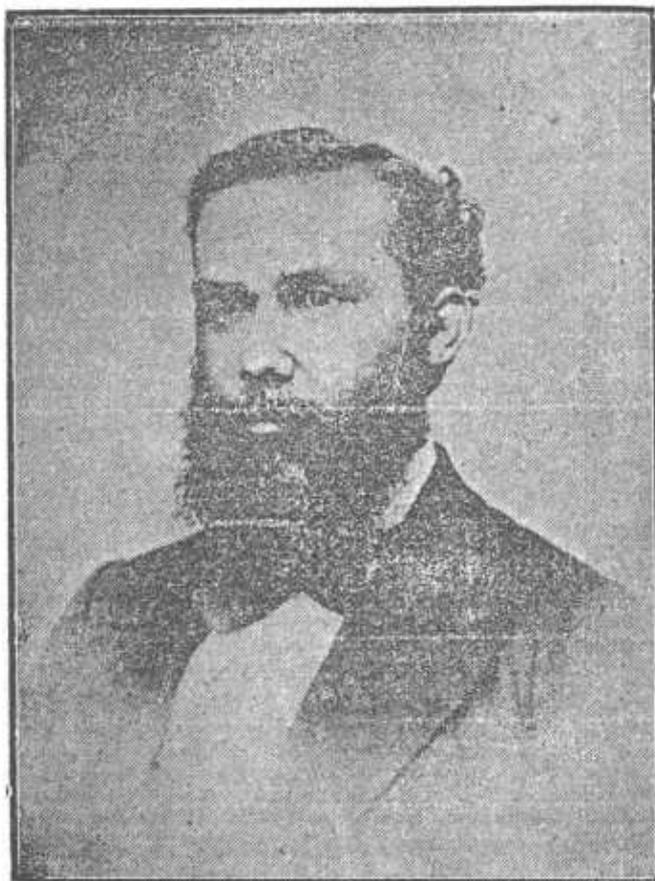
En tal concepto tenemos al doctor Manuel Amador Guerrero: médico distinguido, demócrata sincero y patriota eminente cuyos servicios al pueblo panameño todo el mundo reconoce y aplaude.

Con su influencia poderosa contribuyó á la emancipación del Istmo realizando su sueño de oro con la fundación de la República de Panamá.

Amador Guerrero con la cooperación de muchos patricios; exponiendo su preciosa vida, realizó acto trascendental y glorioso; acto en que pudo haber corrido á torrentes la sangre panameña, a no haber sido por el gran talento diplomático y proverbial serenidad que demostró en momentos de riesgo imponderable.

Amador Guerrero fué declarado "hijo predilecto de Panamá;" viniendo á ser con aplauso popular, el primer Magistrado de la pequeña, pero vigorosa y brillante República que, con razón, ha sido llamada "la Suiza americana"





## DOCTOR DAMASO CERVERA.

Los hombres, mientras más perseguidos por el insulto ruin, estando ungidos con el oleo de la virtud suprema, más resplandecen en la altura, donde la verdad no tiene eclipse.

El doctor Dámaso Cervera, por los muchos servicios que prestó al pueblo istmeño, en cuyo seno nació, debe ser siempre recordado con cariño por sus conciudadanos.

Cervera, puede decirse sin exageración, fué uno de los ciudadanos que como Magistrado y como militar, demostraron mayor patriotismo, valor y probidad.

Hombre sin vicios, acostumbrado desde sus primeros años al trabajo que redime y al estudio que levanta; teniendo las buenas ideas que engendran las buenas intenciones, vino á ser filopolita; y por añadidura, guerrero y legislador, político y mandatario.

Estudioso, Cervera fué abogado distinguido, y en el foro hay pruebas de nuestro aserto.

Guerrero, ahí están los múltiples campos donde combatió con bizarría, hasta salir herido honrosamente, para ser después de la batalla magnánimo, si vencedor, altivo sin petulancia, si vencido.

En Piaurichón dejó bien puesto el nombre de la tierra que lo vió nacer....

El doctor Cervera, enamorado de los principios políticos que sostuvo siempre con entereza é hidalguía, dejó bien pronto el foro; para quedar en el hermoso campo de la política, no de esa atrabiliaria intransigente y feroz, que busca y quiere solo el exclusivismo, para satisfacer ambiciones ilícitas de círculos estrechos, nó; sino de la política de conciliación y tolerancia que atrae, lejos de repeler, conquistando por ende simpatías.

Nosotros fuimos amigos íntimos del doctor Cervera; tratamos de cerca á tan noble patricio y nos consta que su alma era nobilísima, incapaz de ruindades políticas ni personales.

Tuvimos la honra de ser su Secretario privado, y vimos que más de una vez se entristeció, lamentando estar en el Poder, á lo cual atribuía las ofensas que le irrogaban hombres ambiciosos, de oposiciones sistemáticas que trataban de embaucar al pueblo con promesas que no hubieran cumplido estando en la curul. ¡Desengañense los pueblos y procuren marchar, desoyendo mentores codiciosos, por el sendero de la rectitud!

Cervera antes de ser Presidente del extinguido Estado de Panamá, había desempeñado muchos puestos brillantes y en todos demostró aptitudes y honradez.

En la carrera militar fué ascendiendo por escalá, hasta obtener el generalato colombiano.

En el Senado y Cámara de Representantes de Colombia, estuvo muchas veces representando á Panamá.

La vida política del General Cervera, fué en extremo combatida; pero él, lejos de amedrentarse cumplía con su deber enérgicamente, sosteniendo con dignidad la Constitución; pero teniendo á raya á sus adversarios. ¡Desgraciado el mandatario que lleva su fraternidad hasta el extremo de mostrarse débil con los enemigos de profesión!

Cervera fué periodista ocasional. En varios periódicos de Bogotá y de esta Capital escribió artículos serios y oportunos que valdrían ser reproducidos.

Cervera, ante todo, tuvo una corlura profunda y una serenidad extraordinaria.

Como caballero, no le iba en zaga al más pulcro y refinado; y no sólo le acompañaba la instrucción, la amenidad del lenguaje y las maneras cultas, sino que hasta su presencia gallarda, lo hacían semejante á los caballeros de la Edad Media. ....

Cuando Cervera bajó del solio presidencial, su salud estaba muy québrantada y tuvo que hacer un viaje á Jamaica, donde Dios quiso que la recuperara de momento.

Poco tiempo después fué nombrado el doctor Cervera por el Tribunal Superior de Justicia, Juez 1.º del Circuito en lo Civil.

Allí resplandeció por su honradez y seriedad; allí, como en todas las épocas, fué recto, pero afable; fué enérgico, pero educado: fué severo, pero imparcial para dictar sus fallos, iluminando con su conciencia el augusto santuario de la Diosa Astrea.

Las luchas políticas, las decepciones continuas, las amarguras de la vida, en una palabra, minaron la preciosa existencia del General Cervera; quien fué al pueblo Chorrerano, con el fin de pasar algunos días, buscando en la soledad el reposo de su espíritu, y allí le sorprendió la segadora implacable: allí murió el notable hombre público, en cuya vida, si hubo errores, como en la de todo mortal, también hubo méritos excelsos de esos que honran á los pueblos y los hacen fulgurar ante la historia.

La muerte del doctor Dámaso Cervera produjo en el corazón de sus admiradores impresión de hondo dolor.





## DON JOSE AGUSTIN ARANGO.

Hemos querido tener la honra de ilustrar nuestra Galería con el retrato de don José Agustín Arango, personalidad eminente de nuestra patria, por cuyo bien ha trabajado sin tregua ni descanso, hasta verla en el rol de las naciones.

El señor Arango, de quien dijimos una vez, que era filántropo y filopolita; que era ciudadano de porte caballerezo y tenía maneras de gran señor; hoy, repitiendo ese concepto, agregamos que por su inteligencia y cordura, por sus virtudes cívicas y privadas, y sobre todo por su amor vehemente al pueblo istmeño, se ha hecho respetar y querer, y su nombre se pronuncia por doquiera con ardientes simpatías.

El pueblo de Panamá sabe los esfuerzos que hizo don José Agustín Arango, para emanciparlo de Colombia y hacerlo República soberana. Sabe que él fué uno de los ciudadanos que más lucharon para que se realizara, cuanto ántes, tan plausible idea; y que estaba dispuesto á sacrificar su vida y aún la de sus hijos, para que el pueblo, sacudiendo ligaduras opresoras fuera próspero y feliz. Arango es uno de los próceres más ilustres de la República de Panamá.

Arango desde sus primeros años demostró afecto sincero por la santa causa democrática, y en las Asambleas panameñas y en los Congresos colombianos, y en la prensa y en los comicios, siempre se le vió defendiendo los intereses populares con honor.

Arango fué Presidente de la Junta de Gobierno desde el día en que el Istmo proclamó su independencia de Colombia; y allí demostró sagacidad política, buen juicio, rectos sentimientos y grandes energías.



GENERAL BUENAVENTURA CORREOSO

Un elocuente orador francés ha dicho que la Francia es grande porque sabe engrandecer á sus hombres.

Esto es exacto y razonable puesto que los pueblos ingratos, que relegan al olvido á sus conductores y altruistas, se rebajan y quedan desmembrados é ignorantes ante los ojos de la humanidad.

El nombre del General Buenaventura Correoso ha traspasado montes y mares, y es bien conocido como uno de los servidores más sinceros, constantes y leales de la democracia y de la libertad colombianas.

El General Correoso nació en esta ciudad de Panamá el 14 de Julio de 1837, y en edad temprana fué dirigido por buenos pedagogos que le auguraban porvenir risueño, porque demostraba inteligencia, nobles ambiciones y amor al estudio.

Amante decidido de la política y adorador ferviente de la carrera militar, penetró con paso firme y ánimo audaz en ambos campos, obteniendo por sus merecimientos, ascensos honrosos para él y para su patrio suelo.

Pronto halló Correoso el apoyo que necesita todo joven que quiere salir del nivel común; que quiere por sus esfuerzos propios subir, mucho subir, para servirle á sus conciudadanos, con abnegación; como él lo hizo, estando allá en la empinada cumbre, donde nunca sintió los vértigos de la vanidad.

Los Generales Tomás Herrera, Tomás Cipriano de Mosquera y Juan José Nieto fueron sus protectores.

No podemos precisar hechos ni fechas, pero si podemos asegurar de acuerdo con la historia, que Correoso ha sido uno de los hombres públicos istmeños que más hayan padecido persecuciones, destierros, encadenamientos, tentativas de asesinato, ofensas; sin que jamás, su espíritu superior, se hubiera amilanado: antes por el contrario, en las contrariedades se retemplaba más su carácter.

Comenzó su carrera militar como Teniente Ayudante Secretario del Coronel José Celis, Jefe de la flotilla del río Magdalena, y allí anduvo acucioso y activo recibiendo aprobación del superior.

Como militar, en Colombia ha recorrido en campaña toda la República; y ha servido con talento y aplomo muchísimos ramos del poder público.

Háse hallado en muchos cruentos combates; y el Dios de las victorias lo ha preservado de la muerte, adquiriendo vencido ó vencedor, los laureles del héroe.

*Las Brujas*, Chiriquí, los Santos, Horconcitos, Río Chico, el 7 de Mayo de 1873 (sangriento combate en la ciudad entre el valeroso Batallón Pichincha y las fuerzas del General Correoso); los combates posteriores de Septiembre del 74, y la batalla de Piaurichón en el Magdalena, son testigos de que el General Correoso, cuyos ascensos han sido por escala, se ha conducido con toda la bizarría de un experto militar.

Fué Presidente del extinguido Estado de Panamá.

También fué Presidente del Congreso colombiano, al cual concurrió varias veces,

Estuvo en la célebre Convención de Río Negro.

Fué nombrado Cónsul General en el Perú, honroso puesto que no pudo ir á desempeñar por causas ajenas á su voluntad.

Nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Colombia en las Repúblicas Centro Americanas, fué allá á esas hermosas regiones, donde encontró amigos muy fieles, que en reconocimiento de sus meritos le daban por doquier puesto de honor.

El Congreso, como ya dijimos en otra ocasión, lo hizo Designado para que ejerciera, llegado el caso, la Magistratura Nacional.

Ya antes de esos puestos, había desempeñado los de Juez, Prefecto, Diputado, Secretario de Gobierno etc., etc.

El General Correoso mereció que el ilustre veterano Juan José Nieto le regalara la gran banda militar, valiosísima, no tanto por su mérito intrínseco, representando el pabellón colombiano y cuyo costo de fabricación salió de un concurso voluntario de Bolivarenses, cuanto por haber sido obsequiada por el ilustre General Nieto, eminente hombre de Estado y brillante militar, quien á su vez hizo que la cifra el General Correoso, su amigo predilecto. Correoso conserva ese presente con sinceras pruebas de cariñosa gratitud. . . . .

Estrechas son las columnas de un periódico para escribir la biografía completa de personaje tan célebre en la Historia.

Esta, pues, no es completa biografía, sino rápida semblanza del patriota panameño que ha sabido con su inteligencia, perseverancia, valor, y, sobre todo, carácter firme, enérgico, tenaz, levantarse hasta el cielo de la Fama, admirado por los pueblos, de los cuales, él fué, lo volvemos á decir, gran piloto y experto conductor.

El General Correoso ya es anciano; puede haber en él, por lo mucho que ha sufrido, decadencia corporal; pero su corazón palpita con latidos generosos, y en su mente bullen siempre ideas de democracia y redención.

Hombres de la talla del General Correoso, infunden por doquier grandes simpatías. El puede estar orgulloso de su pueblo: el Istmo tiene por ese brillante ciudadano cariño respetuoso y profunda admiración.





## FRAY VICENTE CORNEJO

Difícil se hace para pluma que lo es fecunda ni brillante, escribir la biografía completa de un varón excelente que tanto resplandece por el talento, la ilustración y la virtud.

Empero en la misma dificultad, después que se batalla para superarla, se halla un consuelo y se ve el mérito de la voluntad. Tal nos pasa.

Nació Fray Vicente en la ciudad de Santiago de Veraguas el día 6 de Mayo de 1863, hijo de padres respetables. En la pila bautismal recibió el nombre de Juan José.

Inclinado desde niño al estudio perseverante, y manifestando inteligencia en achaques teológicos, sus padres, con sensatez plausible, no ponían obstáculo á sus tendencias. Era beatífico por intuición.

Obediente en sumo grado para con los autores de sus días, los buenos consejos que éstos solían darle, fueron impregnando en su espíritu, el cual cultivaba con esmero y decisión.

Fué altruista desde su niñez y hay fama de que el dinero que podía adquirir lo repartía entre las gentes menesterosas.

A su padre, una vez, por medio de unos versos pidió que le cediera el comercio de velas de esperma. Accedió el padre comerciante á lo solicitado por el hijo, y las ganancias? El noble joven no aprovechó ninguna utilidad; pues todo lo que ganaba lo repartía en seguida con la gente desvalida, como queda dicho.

Con frecuencia, en su país natal, iba al Hospital, á visitar á los enfermos, á los cuales les llevaba auxilios, les explicaba la Doctrina Cristiana y los preparaba para que recibieran los santos sacramentos.

No tenía aún diez años, y procuraba con sus pláticas inculcar buenas ideas entre los niños y jóvenes.

Con frecuencia predicaba sermones agradables por la moral y la elocuencia, y para imitar mejor al sacerdote, se vestía de tál y subía al púlpito donde improvisaba. Su vocación era irresistible; su ideal tenaz.

Un día, poco antes de llegar al Seminario de esta capital, vió su familia unos tantos papelitos envueltos. Grande fué la sorpresa que se experimentó, cuando al abrir los papelitos se leía en ellos "Juan José Cornejo, Obispo de Panamá."

La conducta de Cornejo en el Seminario panameño fué ejemplar. Sus maestros lo querían y sus condiscípulos le respetaban y amaban á la vez. ¿Quién no respeta la inteligencia y la virtud?

Refiérese de Cornejo lo siguiente:

Siendo seminarista, siguió en tiempo de vacaciones, para la ciudad de Santiago, donde nació. Su señora madre observó con dolor que Cornejo no dormía en la cama. Sobresaltada, triste, se puso la señora en asecho y vió que su hijo dormía en el puro suelo. La madre llena de entereza, pero reconociendo la virtud del hijo, le prohibió que durmiera en el suelo; y tuvo que intervenir más de una vez, para impedir que se disciplinara como solía hacerlo con frecuencia.

El padre de Cornejo no se oponía á que éste siguiera la carrera eclesiástica; pero cuando le oyó manifestar deseos ardientes de ser fraile dominicano, se opuso rotundamente; pero al fin tuvo que ceder ante los ruegos reiterados del hijo. Cornejo entró en el Convento de Corias en la Provincia de Asturias (España) el 27 de Junio de 1831, vistió el hábito dominicano el 1.º de Julio del mismo año, é hizo su profesión solemne el 2 de Julio de 1835.

El día 20 de Julio de 1886 fué ordenado diácono y sacerdote el 10 de Marzo de 1887. Fray Vicente Cornejo es hombre de vasta ilustración.

Su permanencia por muchos años en España, consagrado al estudio perseverante y á la práctica del bien, lo hicieron venerable, no por la edad puesto que es relativamente joven, sino por sus maneras tranquilas, por la belleza de su alma, incapaz de acción impulsera, por su talento y verdadera religiosidad.

Fray Vicente es hombre de conciencia impoluta.

Su regreso de España fué para el pueblo panameño causa de júbilo.

Ha sido Catedrático de geometría é inglés, de lógica y filosofía en conventos dominicanos.

En Chiquinquirá (Colombia), ha sido Maestro de Estudiantes y Director de la Revista "La Rosa del Cielo."

En la actualidad funda en Tunja conventos dominicanos, ...

Hombres de verdadera virtud, que no conozcan la soberbia, ni abandonen su Grey, son los que convienen á las poblaciones para el gobierno eclesiástico.

¿Cuándo tendremos en nuestra patria Obispo panameño?

Se rumora con insistencia que Fray Vicente—que es la virtud humanizada,—si se nos permite la expresión, tiene probabilidades de ocupar la Sede Obispal de Panamá en tiempos no lejanos.

Si todos los sacerdotes fueran como Fray Vicente, la Iglesia estaría siempre sobre zócalo de granito y la humanidad no obstante la disparidad en las ideas religiosas se sentiría feliz.

La Iglesia necesita de sacerdotes rectos y virtuosos que sepan gobernarla con sabiduría y sepan también,—y ésto es lo más difícil—conducir las ovejas descarriladas al redil.

Oigamos lo que respecto del sacerdote cuya vida narramos, dijo, entre otras cosas, hace poco en *La Estrella de Panamá* nuestro apreciado amigo don Ladislao Sosa: .....

"Ultimamente, con motivo de la celebración de las bodas de plata de S. S. León XIII, en 1903, se efectuó en Bogotá un concurso literario que tenía por objeto premiar el mejor trabajo que se presentara sobre un estudio de las Encíclicas de León XIII examinadas desde el punto de vista filosófico y teológico. En este importante torneo Fray Cornejo obtuvo el valioso premio respectivo, consistente en una medalla de oro; y téngase en cuenta que el Jurado de Calificación lo estaba formado por don Marco Fidel Suárez, Presbítero Rafael María Carrasquilla, don Rafael Pombo y el Canónigo Rafael Camargo, honorable Jurado que presidía don José Joaquín Casas, entonces Ministro de Instrucción Pública.

Dada la condición social del Istmo y la situación en que se encuentra, creemos que no está demás advertir que habla inglés, pues fué en España profesor de tal idioma en el Convento donde se hallaba.

Por lo que ligeramente hemos expuesto, puede comprenderse que se trata de un religioso que, además de ser panameño, se halla adornado de méritos indiscutibles y que posee condiciones especialísimas para ocupar con brillo la Sede vacante de su patria.”

Fray Vicente Cornejo como Obispo de Panamá, le daría á la iglesia esplendor incalculable.



## DOCTOR CARLOS YCAZA AROSEMENA

Fué ante todo un espíritu conciliador que infundía respeto y simpatías en los parlamentos colombianos.

Desde jóven demostró entendimiento excepcional para asimilarse las buenas obras que estudiaba con “apetito voraz de traga libros.” Nos viene á la mente don Emilio Castelar.... .

Buen estudiante, de conducta irreprochable, en los cláustros universitarios obtuvo doble diploma de médico y jurista.

Iniciado en la agitada vida política, sostuvo sin vacilaciones sus principios, enarbolando con vigor la bandera que era símbolo de su corazón.

Ocupó los más altos puestos, como Procurador, Magistrado, Juez, Diputado, Múncipe, Prefecto, Síndico del Hospital, etc., etc.

Llegó á llamársele como á Manuel Morro, "médico popular y esclarecido ciudadano," y se sentía feliz con esos calificativos que estaban en concordancia con los nobles anhelos de su espíritu sereno.

La modestia, esa excelsa cualidad del hombre verdaderamente digno que ostenta ejecutorias realmente brilladoras, en las cuales se reflejan los méritos intrínsecos como el sol en la onda tersa; la modestia era precioso galardón que orlaba las sienes del ilustre Senador cuya brillante mentalidad era notoria.

No tuvo la elocuencia del tribuno; pero le rendía tributo á la palabra, á cuyos preceptos se ceñía con dicción castiza y adecuada; convencido de que los vocablos constituyeron el principal atributo del hombre culto y pensador....

Fué el doctor Yeaza á pesar de su amor por la concordia, hombre de propaganda y de energías.

Su vida política estaba diáfana y el más cruel de sus adversarios no le hubiera hallado parte vulnerable...

Sirvió con desinterés y decisión como facultativo, ora como abogado, ya como particular.

Su clientela fué numerosa, y hay fama de que, sobre todo como médico, atendía sin retribución y con solícito interés á la parte desvalida del pueblo. Hermoso corazón!

Muerto el respetable anciano, sus merecimientos deben consignarse en el libro de la historia y la sociedad debe tributarle el homenaje que merecen los servidores beneméritos. . . .





## DON TOMÁS ARIAS

No es nuestro designio escribir una biografía completa del respetable ciudadano con cuyo nombre se encabeza estas líneas.

Sólo nos proponemos, para rendirle homenaje de cariño á ese hombre público, hacer un bosquejo de su vida de patriota sincero, y de leal amigo.

TOMÁS ARIAS nació en esta ciudad de Panamá el día 29 de Diciembre de 1855.

Desde muy niño demostró inteligencia clara y fué enviado á Jamaica, en uno de cuyos mejores Colegios estudió con perseverancia, obteniendo de sus Profesores unánime aprobación, por sus triunfos intelectuales.

De regreso á su patria, se dedicó al comercio, en cuyo ramo demostró actividad, y pudo, después de largos años de constante labor, y de economía plausible, reunir medios para la subsistencia de él y su familia.

Hombre de espíritu levantado, incapaz de permanecer en vida sedentaria, y amante de su patria, se lanza al escabroso, pero noble campo de la política, y allí expone sus ideas; sostiene combates parlamentarios, y sienta plaza de hombre serio y previsor.

Ha sido en diversas Administraciones, Secretario de Hacienda y de Gobierno, respectivamente.

El Gobierno mexicano lo nombró Cónsul en Panamá, cargo que desempeñó por espacio de diez años, con perfecta lucidez.

Concurrió varias veces á las Cámaras Legislativas de Colombia como Representante de Panamá, y por su dialéctica y aplomo, y sobre todo, por la solidez de su juicio, mereció altas consideraciones, allá en la hermosa tierra bogotana donde la inteligencia es fecunda y la cultura general.

Don Miguel Antonio Caro, en vista de las aptitudes del señor Arias, lo nombró Secretario de la Legación de Colombia en Quito.

TOMÁS ARIAS no es intransigente en política como algunos erróneamente creen. Lo que resulta és que es sincero sin afectación; promete poco, habla poco; pero cuando promete cumple religiosamente y cuando habla es de acuerdo con los dictados de su corazón y entonces se le hace justicia y se le oye con placer.

Ese es el hombre.

Nosotros que, como paisanos, lo conocemos desde la infancia, lo comprendemos muy bien; razón por la cual, hace años, cuando por primera vez fué á Bogotá á representar al Istmo, le expresamos júbilo en un periódico de esta capital.

Hemos sido educados en distintas Escuelas políticas; y si en esa época nefanda en que nos separaban las ideas—sin esperanza de reconciliación—reconocíamos sus méritos, por que no somos envidiosos ni egoistas, hoy con mucha más razón; desaparecidos los odios inconducentes y las pasiones bastardas, y, sobre todo, habiéndose separado el Istmo de Colombia, que era la tea de nuestras discordias, debemos reconocer los merecimientos con mayor entusiasmo é hidalguía.

Arias siempre ha amado el patrio suelo, por el cual trabajaba sin tregua para verlo libre, feliz y soberano.

Por eso, cuando estalló la cólera popular y el pueblo panameño proclamó su emancipación del Gobierno colombiano, se le vió al lado de los más notables patriotas, dando aliento á ese pueblo denodado, glorioso por su civismo incomparable, el cual por agradecimiento y por medio de su legítimo Representante—el Municipio

—lo eligió miembro de la Junta de Gobierno de la República junto con los beneméritos próceres DON JOSE AGUSTIN ARANGO y DON FERNANDO BOYD.

Ardua ha sido la labor del triunvirato; pero ninguna persona honrada y sensata podrá negar que su obra ha sido gloriosa y que el pueblo istmeño, sin distingos de colores políticos ni clases sociales, le debe hoy su bienestar y su brillante porvenir . . . . .

Aclamado por los pueblos, Presidente la República, el Apóstol de la libertad doctor Manuel Amador Guerrero, éste al hacerse cargo de la Magistratura nombró á DON TOMAS ARIAS Secretario de Gobierno, dando un paso acertadísimo que le ha valido aplausos populares y ha acrecentado su fama de hombre patriota y pensador.

El señor ARIAS es joven todavía. En su carrera pública lleva adquiridos buenos lauros. Siga sirviéndole á la patria y aguarde sereno el fallo justiciero de la posteridad.

(1904)



### DOCTOR GIL COLUNJE.

Yo ardía en deseos de conocer al ilustrado panameño que supo encumbrarse á las regiones donde sólo llegan los varones que están iluminados con los resplandores de la luz.

Y ese deseo creció de punto, cuando supe que el Doctor Gil

Colunje era de un carácter notable y vehemente que sabía lidiar en las batallas incesantes de la adversidad.

El talento que se impone en virtud de su propia grandeza; la instrucción sólida del que estudia con asiduidad precisa, y la lealtad ingénita en los caballeros de rectitud y de bondad, títulos son suficientes en pueblos de sindéresis y de justicia para que esos caballeros sean armados con las condecoraciones de la gloria.

Me anhelo por labrar el bien de la comunidad, ora con la pluma pulcra y decorosa del escritor sincero y deleitable; ora con las enseñanzas del filósofo, cuyas doctrinas están llenas de moral, ya con la elocuencia del orador sublime, son, en mi concepto, los eslabones de esa áurea cadena que se llama el mérito grandioso, á cuyo núcleo pertenece GIL COLUNJE, escritor eximio, patriota integérrimo jurisconsulto de talla que allí está en la sabia Bogotá, recibiendo el homenaje de la sociedad entera por los servicios prestados á la nación de la que es sin disputa honra y prez perfecta.

Corría el año de 1883 y tuve al fin la honra de estrechar en la bulliciosa ciudad de Colón, la mano de Don Gil Colunje. Sus modales cultísimos, su plática fácil y halagüeña, en todo demostraba el ilustre ciudadano á quien deseaba conocer, que era como yo lo había ideado; ora por lo que de él había leído en sus producciones áticas, ya por lo que me habían azeverado personas ilustradas con respecto á su vastedad intelectual.

Yo no sé porqué me enorgullezco cuando un istmeño puede brillar en el campo de las letras con el fulgor de la poesía.

¿Será patriotismo?

¿Será locura? Explicármelo no puedo.

Sólo sé decir, que así como me desalienta el canto desapacible del poeta empalagoso que toca su salterio, me fascina el bardo de cítara divina, cuya voz es de mágica armonía; que así como me angustia oír en la tribuna al garrulero estulto, que semeja graznido de buho que infunde grima; me electriza la idea sublime y atrevida del orador perfecto de verbosidad torrentosa que anonada...

Si Colunje no hubiera nacido en tierra istmeña, no dejaría por eso de infundirme admiración. Las demarcaciones geográficas no pueden existir para el hombre superior. Con tal idea absurda y perjudicial, Bolívar no habría podido salvar los linderos de la bella Venezuela y servir á la América, al cetelleo de su genio creador.

Aquí en Colombia patria de Colunje, es conocido y respetado y en el extranjero donde ha estado, lo es también, por los altísimos empleos que ha obtenido y por los magníficos artículos que ha escrito con el estilo fácil y elegante que le es peculiar.

Magistrado, Diplomático, Escritor, Político, Abogado, todo ha sido Gil Colunje, por lo cual tiene ya puesto honroso en la Historia de la Patria.

Hoy es hombre de edad provecta; y en caso de que en su juventud, allá en tiempos de política ardorosa, incurriera en errores, que son propios de todos los mortales, éstos quedan desvanecidos ante sus merecimientos.

COLUNJE, por el amor á la patria y por el acierto de su juicio, es Mentor de la juventud liberal, partido en el cual está afiliado, y á cuyo triunfo contribuiría llegado el caso, para infundir nuevamente, desde la cátedra de la democracia las bellas máximas del patriotismo, la moral y la virtud!

En la vida de los hombres por radiantes que sean sus méritos, no se les vé con la veneración merecida. La envidia en esto puede mucho: la envidia ruin y vulgar, esa hermana del egoísmo que se anda por el mundo acarreando destrucción.

Muertos los grandes, los patriotas, los sabios, se reparan las injusticias, sus memorias son evocadas y bendecidas y con el transcurso del tiempo se agigantan viniendo á ser ídolos de la voluble humanidad.

A la distancia en que se halla el Doctor Colunje, allá en la Atenas Andina—no olvide al Istmo, su suelo natal; pues aquí tiene admiradores que lo aplauden con fervor, por ser él uno de los istmeños más preclaros.

1895.





## DON ABEL BRAVO

El ciudadano cuyo retrato precede, es sin disputa, uno de los más ilustrados de este país.

El hombre que desde la infancia se dedica al estudio con vehemencia, posee espíritu observador, y se devana los sesos meditando, tiene que llegar á enhista cumbre y ver coronados sus esfuerzos.

En don Abel Bravo concurren la multiplicidad de las ideas ...

A los 17 años de edad fué Catedrático de Matemáticas en la Escuela Normal de señoritas y dos años después tradujo el texto de Algebra de Greenleaf.

El Gobierno del entonces Estado Soberano de Panamá lo nombró Tenedor de libros de la Presidencia, puesto que desempeñó a pesar de sus pocos años (24) con todo acierto; siendo á la vez nombrado por el Obispo de la Diócesis, Dr. José Telesforo Paul, Profesor en el Seminario.

Poco después don Abel Bravo siguió á Bogotá é ingresó en la Escuela de Ingeniería Civil y Militar.

Reconocida su inteligencia y en vista de su absoluta consagración al estudio, se grangeó de sus maestros y condiscípulos el más puro afecto y le auguraban brillante porvenir.

Siendo aún estudiante en Bogotá fué nombrado Catedrático de Castellano y Algebra Superior, de Geometría y de ambas Trigonometrías.

El señor Bravo en tres años ganó los cursos de cinco años de estudios matemáticos y de Ingeniería; y obtuvo el Diploma de Ingeniero Civil con la más alta calificación de la Escuela, y además se extendió con motivo de su grado una acta, única en su especie, pues se dijo en ella que sin necesidad de votación, habría merecido el grado y por aclamación unánime se le calificó de *sobresaliente*.

De regreso á su país natal (Panamá), figuró varios años como Ingeniero en la Compañía del Canal; y fué nombrado Director de los trabajos topográficos y geodésicos que se hicieron en Bocas del Toro en 1888, por cuenta de la expresada Compañía.

En 1889 fué nombrado Rector del Colegio Balboa, primer liceo que ha tenido la presente generación en nuestro país, desempeñando con habilidad suma tan arduo empleo, por espacio de tres años.

En 1895 fué nombrado Secretario de Instrucción Pública del Departamento de Panamá. Luego fué nombrado Secretario de Hacienda y de Gobierno; de modo que desempeñó todas las Secretarías de 1895 á 1896 en la Administración del popular y apreciado Don Ricardo Arango.

El señor Bravo por sus múltiples tareas, sintióse con la salud quebrantada, por lo que emprendió viaje, sucesivamente á Costa Rica, al Canadá, á los Estados Unidos y á Europa.

Estando en Nueva York fué nombrado Secretario de la Legación colombiana ante los Gobiernos de España y de Francia, para atender á la defensa del territorio (colombiano entonces) limítrofe con Costa Rica,

Siguió el señor Bravo á desempeñar su delicada misión; y en España hizo el mapa de Panamá y Costa Rica, el cual fué presentado por Colombia al árbitro en la cuestión de límites, que lo fué el Presidente de la República Francesa, señor Loubet.

Algún tiempo después, estando el señor Bravo en Alemania, fué nombrado por el Gobierno colombiano Director de la Comisión de Ingenieros que debía hacer la demarcación de la frontera entre Colombia y Venezuela.

La prensa de los Estados Unidos en sus publicaciones se ha referido al señor Bravo en términos encomiásticos (véase entre otras el *Comercial Advertiser*, de Nueva York, del mes de Agosto de 1896) en que á Bravo se le rinde homenaje.

En Alemania el señor Emil Meester, Gerente de una gran fábrica de bronce y autor de obras, dió á luz un tratado de Correspon-

dencia Mercantil que fué revisado y corregido por el señor Bravo y en el prólogo de esa obra, al referirse á Bravo se le trata de *distinguido colombiano*.

En 1903 regresó Bravo directamente á Bogotá y fué acogido con atenciones por el Gobierno y por la sociedad. Allí fué designado para que se entendiera con el doctor don Leonidas Pacheco, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Costa Rica, ante el Gobierno de Colombia, en la cuestión de límites de los dos países.

De regreso el señor Bravo al Istmo, ya emancipado de Colombia, y queriendo el Gobierno del doctor Amador Guerrero, utilizar sus vastos conocimientos, fué nombrado Ingeniero Consultor con el mismo objeto.

Bravo es Miembro de la Sociedad Colombiana de Ingenieros y de la Sociedad Geográfica de Colombia.

Bravo por sus conocimientos científicos y literarios, por su esmerada educación y su conducta irreprochable, bien merece el afecto de la Patria y que su nombre figure en esta Galería.



DON FEDERICO BOYD.

Este benemérito patriota, de sano criterio y de comportamiento social irreprochable, fué uno de los que con más ahínco trabajaron para la fundación de la República de Panamá.

No hay quien ignore que el Istmo estaba oprimido, explotado, subyugado por el Gobierno de Colombia; y que una porción de patriotas encabezados por don José Agustín Arango, en su propósito de libertar el terruño, se congregaban para deliberar esta cuestión de suyo ardua, en casa del señor Boyd, quien con resolución que le honra, exponía su vida é intereses, en momento de fracaso..... La Historia tendrá para esos ciudadanos páginas brillantes. Nosotros no hacemos más que escribir pálidas semblanzas.

El señor Boyd es ciudadano incorruptible y sensato; y cuando ha tenido algún cargo público lo ha desempeñado con dignidad y circunspección.

A raíz de la independencia formó parte de la Junta de Gobierno junto con don José Agustín Arango y don Tomás Arias. Sus dictámenes fueron lógicos y serios y sus colegas quedaron satisfechos con su utilísima colaboración.

Separado que fué por pocos días, se encaminó á Estados Unidos, en misión diplomática que desempeñó con suma habilidad, regresando después á hacerse nuevamente cargo de su arduo puesto, en el cual estuvo hasta el día en que el doctor Amador empufió las riendas del Gobierno de la República.

Don Federico Boyd es hombre que por su educación esmerada, instrucción sólida y servicios á la tierra que lo vió nacer, se ha hecho acreedor al cariñoso respeto de la colectividad.





## DOCTOR PABLO AROSEMENA

Ni las disidencias políticas, ni la disparidad en las ideas, ni el choque funesto producido por las ambiciones humanas; nada podrá borrar de las páginas de la historia, nombres que brillan como astros de incalculable magnitud; nombres que constituyen para la patria del alma, glorias radiantes que, al ser extinguidas, dejarían esa patria envuelta en manto de profunda obscuridad . . . . . El doctor Pablo Arosemena, varón ilustre, es gloria suprema de la patria.

Como orador verboso y elocuente en las Cámaras Legislativas de Colombia era oído con respeto, y jamás por los apasionamientos políticos se le dejó de tributar aplausos a su vasta inteligencia,

Como publicista y jurisconsulto sus producciones son numerosas y muy conocidas.

Ha viajado mucho, mucho ha estudiado y por su edad y experiencia ha venido á ser uno de los panameños más expertos en achaques de sabiduría.

El doctor Arsemena es escritor castizo. Su pluma de oro, su palabra magistral y su poderoso talento le han dado fama en todo el continente americano.

Nosotros no juzgamos al doctor Arsemena desde el punto de vista político. A fuer de patriotas, queremos solamente, poner de manifiesto los méritos del hombre descollante; del hombre cuya intelectualidad es notoria y aplaudida.

Quede para los críticos la acritud de la censura. Para nosotros lo grato es, enaltecer á los hombres que honran el suelo que nos vió nacer, obedeciendo así cierto impulso irresistible del espíritu.



## DOCTOR FRANCISCO ARDILA

Es jurista de fama.

La precocidad de su talento fué demostrada en muchas ocasiones, cuando la patria tenía fideadas las más lisonjeras esperanzas en sus jóvenes, que son sinónimo de halagüeño porvenir.

ARDILA ha correspondido á las esperanzas en él cifradas.

Los servicios que ha prestado á la causa de sus convicciones y los esfuerzos redoblados en pro de los intereses de la comunidad le han dado alto prestigio y una posición social muy recomendable.

Buscó anhelante el modo de trabajar, abriéndose paso al través de privaciones ennoblecedoras, y en las tipografías del país halló labor constante y sueldo reducido, resignado ante la suerte aciaga.

Ese varón en cuyo cerebro arde la antorcha de la inteligencia esclarecida que seduce; ese hijo del trabajo en cuyo corazón anidan sentimientos grandes como la mar, ese, digo, ha de surgir empujado por la ola de su voluntad suprema.

Y ARDILA surgió. Desde las cajas de la imprenta hasta la curul del legislador; desde las labores comunes del obrero material hasta el puesto encumbrado de Secretario de Estado; desde simple ciudadano hasta abogado eximio, siempre ha puesto de manifiesto el Doctor Ardila el talento é ilustración que sin disputa posee.

Pero no solo como abogado se distingue el doctor Ardila. Su amor á las letras lo llevan al estudio que vigorizan sus conocimientos y dan más realce y brillo á su genio chispeante y decidor.

Es correcto en su lenguaje y pulcro en sus ideas.

Ha redactado varios periódicos notables del país y muchos de sus artículos han sido reproducidos en el extranjero en donde se le estima por sus luces.

*El Progreso de New York* engalanó sus columnas no hace poco con el retrato del doctor ARDILA; y allí en las columnas de tan importante papel se le hizo justicia, reconociéndole sus méritos que para el Istmo constituyen grande honor.

Es propio de los pueblos sensatos y agradecidos rendirles homenaje á los ciudadanos enaltecidos por la ilustración; porque esos ciudadanos vienen á ser, por decirlo así, como lazarillos primorosos que conducen á los pueblos por los senderos esmaltados de la dicha.

Si ARDILA ha incurrido en yerros políticos, para eso es sér humano; no hay hombre infalible.

Veán los censores sistemáticos los pequeños deslices de los hombres ilustres. Yo tengo para mí que esos errores en nada atenúan el mérito sobresaliente de la intelectualidad. La vida del doctor ARDILA será fecunda, mientras imperen sobre la tierra la justicia y la razón. El ha de ser reconocido como una de las personalidades más conspicuas é ilustradas de Panamá.

Los conocimientos jurídicos de ARDILA han brillado más mientras más árduos han sido los problemas que se le han presentado y siendo abogado de la Compañía del Canal pocos años ha, supo ponerse á la altura de los juristas eminentes.

Dotado de verbosidad irresistible su palabra es rítmica; y en los salones donde hay sabrosas pláticas es oído con placer.

Su carácter es franco, expansivo y agradable; y demuestra por sus amigos especial predilección.

Francamente ARDILA en nuestra cara tierra ha venido á ser por sus esfuerzos propios egregia individualidad.

Y si fuera indispensable elegir un modelo que sirviera de guía á la generación que se levanta, no vacilaría en presentar á ARDILA como tal.

Ayer pobre y desheredado de la suerte, pudo á no haber tenido inteligencia, constancia y honradez haberse perdido en el laberinto del gran mundo.

Pero él quiso ser ciudadano distinguido y lo fué.

Amó el estudio con afán y se quemó las pestañas con provecho. Y hoy?

Abogado de fama; liberal connotado—letrado nítido—en la balanza social—tiene gran peso, y en lo privado es respetable puesto que ha fundado hermoso hogar.

Siga el doctor ARDILA en su brillante carrera; y coseche en el campo forense nuevos lauros para honra del istmeño suelo.

1896.





## DOCTOR LUIS DE ROUX

Es para nosotros causa de ufano cualificar los méritos de los hombres que constituyen para la patria limpio blasón.

El docto Luis de Roux pertenece al número de los panameños inteligentes é ilustrados, altivos y patriotas que saben asumir actitud heroica en situaciones peligrosas y mantienen incólume la bandera de la dignidad.

Nació Luis de Roux en esta ciudad de Panamá el día 11 de Octubre de 1871, hijo de padres muy honorables.

Hizo sus primeros estudios en la Escuela regentada por los Hermanos de San Vicente de Paúl; y después pasó al Colegio del doctor Simón Araujo, donde continuó dando pruebas de aprovechamiento.

En 1888 siguió para la Isla de Jamaica é ingresó en *York Castle High School*, sucursal de la Universidad de Cambrigde, donde aprendió el idioma inglés, el cual habla con taata corrección como el francés y el castellano.

En 1891, siguió De Roux para la cultísima ciudad de Bogotá y entró al Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, obteniendo el grado de Bachiller en Filosofía y Letras.

Después ingresó á la Facultad de Ciencias naturales y ganados los cursos reglamentarios fué matriculado en la Facultad de Medicina de esa capital.

Fué preparador oficial de los sueros anti-leprosos en el Laboratorio Carrasquilla. Fué Catedrático en el Colegio Mayor del Rosario, y en 1899, después de 9 años de estudio perseverante en la Universidad de Colombia, recibió el título de Doctor en Medicina y Cirugía.

En el doctor Luis de Roux, no sólo hay ilustración vasta, sino un patriotismo ardiente que lo domina y lo engrandece.

En Bogotá escribió una serie de artículos en favor de los panameños, sosteniendo siempre sus derechos, los cuales eran vulnerados continuamente por los gobiernos colombianos.

Fué escogido para miembro de la Comisión Diplomática demarcadora de Límites entre Venezuela y Colombia, cargo que desempeñó con todo brillo. Fué nombrado Profesor en propiedad de la Facultad de Medicina de Bogotá.

En 1903 ocupó una curul en el Congreso Colombiano, como Representante de Panamá y allí se condujo con grande-entereza en defensa de los intereses del pueblo que con tanto acierto lo había designado. El doctor De Roux, de manera briosa y elocuente, vituperó la conducta del Gobierno Colombiano, habló de la emancipación del istmo, de nuestros intereses, de nuestro porvenir, de nuestros hombres ilustres que han contribuido al esplendor de Colombia; y por último predijo, lo que, para nuestra ventura, se realizó el día 3 de Noviembre de 1903.....

Una vez que hubo llegado el doctor De Roux á esta capital, el pueblo concurrió á la Estación del Ferrocarril, y entre vítores y aplausos fué conducido á su respetable hogar, donde el autor de estas líneas tuvo la honra de felicitarlo por su arribo á la tierra do se meció su cuna.

El doctor De Roux fué elegido miembro de la Convención Nacional Constituyente.

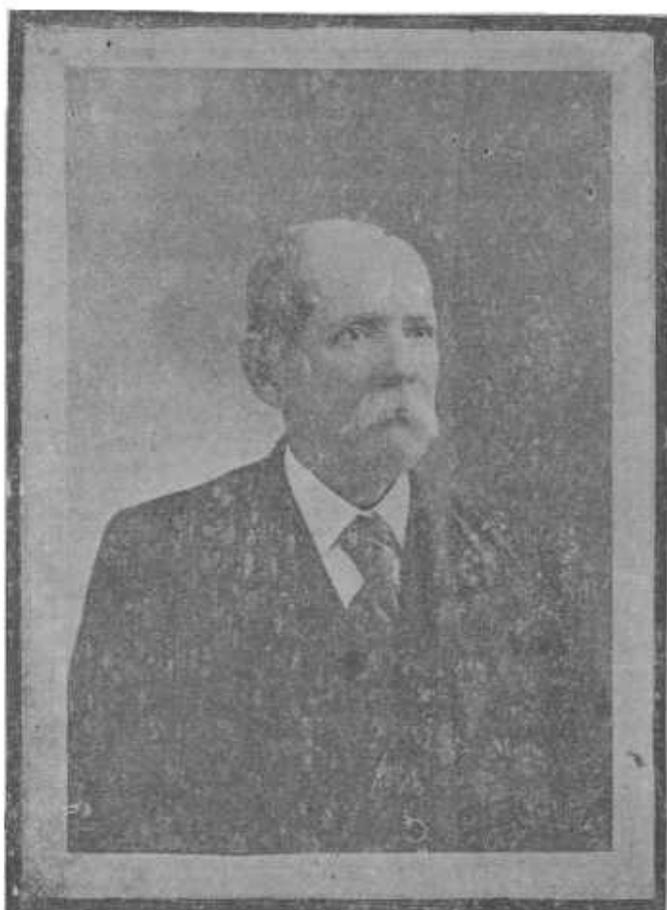
Colaborador principal de nuestra Constitución, ha contribuído á la formación de muchas Leyes.

La misma Convención lo nombró miembro de ella.

Últimamente fué á Europa en misión científica,

Nosotros, á fuer de patriotas, al tratar del doctor De Roux no hacemos más que rendirle homenaje á sus méritos.

El doctor De Roux es joven. Quiera el cielo prolongarle la vida para felicidad de la Patria.



## GENERAL DOMINGO DÍAZ

El GENERAL DOMINGO DÍAZ por su reconocido valor, acendrado patriotismo y vida activa política, ha venido á ser uno de nuestros hombres de más notoriedad.

Imbuida su alma republicana en las ideas que son las concordantes con los hombres que han nacido al sol vivificante de la libertad; siempre ha estado como noble adalid, con la visera levantada, sosteniendo esas ideas que son el símbolo de su corazón.

La política entre nosotros es ardiente en demasía.

Por la disparidad en las opiniones, por la diversidad en los designios; nos irritamos ciegamente hasta empequeñecernos con reciprocidad estulta, llegando la falta de patriotismo á obscurecer méritos que tienen siempre que resplandecer.

No nos proponemos escribir historia; sino únicamente, trazar unas semblanzas rápidas, dejando la crítica punzante para los individuos á quienes gusta, so pretexto de severidad, apocar, teniendo en cuenta los deslices políticos, de los cuales no está exento ningún mortal, y no ver la parte buena, noble, digna de los servidores públicos.

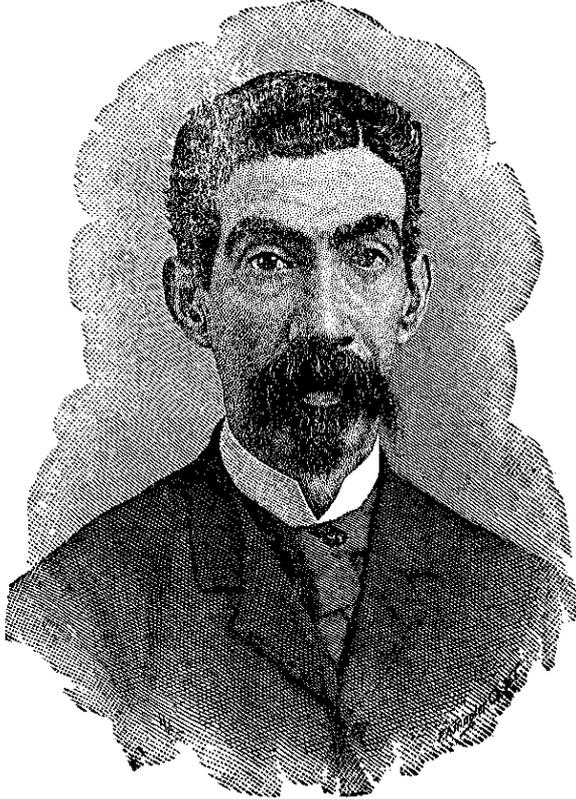
La Historia tendrá para el GENERAL DÍAZ páginas brillantes.

Frescos están aún en la memoria de todos, los servicios prestados por el GENERAL DÍAZ á la causa de sus convicciones en los campos de batalla, donde se le vió, arma al brazo, siendo Jefe Supremo, peleando con denuedo admirable é infundiendo ánimo con su palabra y con su ejemplo.

La suerte de las armas no le fué propicia; pero DON DOMINGO DÍAZ, cumplió con su deber y su conciencia se siente tranquila y satisfecha.

Nos consta que para emancipar al Istmo de Colombia, hizo esfuerzos extraordinarios; y todos sabemos que en la tarde inolvidable del 3 de Noviembre de 1903, fué el Jefe del pueblo panameño al cual condujo con toda bizarría á los cuarteles para armarlo con el fin de que diera el precioso grito de independencia; grito redentor que dió término á tiranía incalculable, é hizo surgir la República, en medio de aplausos de todas las potencias, cuyas miradas converjen á ella, esperando que afiance su porvenir por medio de la paz que ilustra y enriquece y alejándose de la guerra que empobrece y aniquila.





## DON LUIS R. ALFARO

¿Quién no recuerda á don Luis Ramón Alfaro?

Fué cumplido ciudadano y desempeñó arduos empleos en los cuales demostró la sindéresis del varón serio y discreto.

Fué suficientemente ilustrado y en el Tribunal Supremo de Justicia, y en la Asamblea Legislativa, y en la Prensa, disertaba con inteligencia y tacto, porque tenía cerebro bien organizado y conocía el arte de dirigir el raciocinio con vigor.

Fué amigo consecuente y leal y por sus acciones generosas se granjeaba sinceras atenciones por doquier.....

Alfaro fué patriota. Esta tierra querida cuyo brillante porvenir él nunca puso en duda, y á la cual sirvió por muchos años con perseverancia ejemplar, sentirá siempre la muerte de Alfaro que, como

buen istmeño, habría contribuido con su influencia y luces á la emancipación de Panamá, y hoy nuestra República tendría en el ciudadano expresado notable servidor.

Alfaro amó el estudio desde sus primeros años y en un Colegio de los Estados Unidos recibió un diploma como premio á sus esfuerzos constantes y á sus aspiraciones nobilísimas.

Sería de más enumerar todos los puestos que, con honor, desempeñó Alfaro en su vida pública.

Como hombre laborioso y patriota, dió pruebas continuadas. En 1890 hizo un *facsimile* del acta de independencia de Panamá de 1821, con la firma de los próceres de esa acta que fué, según palabras textuales del Libertador Bolívar, "el monumento más glorioso que puede ofrecer á la Historia ninguna provincia americana."

El Gobierno venezolano, reconecedor del mérito, le concedió la condecoración del *Busto del Libertador*. —

Honrosa y merecida distinción que redundó en honor para el pueblo panameño, el cual supo agradecer la deferencia tenida para con uno de sus hijos distinguidos.

Alfaro era amante del progreso en todas sus fases: por la ilustración popular siempre tuvo el más vivo afán; y por el progreso material tuvo también grandísimo interés.

Comprendía que el hombre necesita del pan del estudio que nutre el cerebro y vivifica el alma, y que las poblaciones necesitan, á la vez el embellecimiento que atrae y la higienización que purifica. . . . .

La muerte de Alfaro produjo honda pena.

Como ejercía las funciones de Vice-Presidente del Tribunal de Justicia, se le hizo pomposo entierro oficial y Colombia dió á sus hermanos de Panamá pésame sentido.

Como Alfaro había sido fiel amigo, generoso consejero y piadoso en todo extremo, y había sabido captarse el afecto popular, el sepelio fué popularmente suntuoso.

Así se premian las virtudes cívicas.

Así recompensan los pueblos á los hombres, no avarientos, sino filántropos; no egoístas ni envidiosos, sino dignos, que aman el estudio, son patriotas, se alejan del obscurantismo y marchan impertérritos por el camino de la rectitud y del deber.

A los hombres de la talla de Luis Ramón Alfaro, los tiene la Patria que recordar perennemente; pues olvidarlos sería ingratitud que vituperan los hombres y castiga el cielo.

Alfaro, por lo sobrio, por lo educado y por lo bueno, no tuvo jamás enemigos encarnizados que sepamos. Fué conservador y como tal tuvo adversarios políticos, apenas.

Nosotros que somos liberales convencidos, y que por temperamento y educación, somos t.derantes, no sabemos aborrecer a los que piensen de modo opuesto, nó; antes nos es gratísimo reconocerles sus merecimientos y rendirles homenaje.

Hemos dicho que Alfaro fué notable por su patriotismo y cultivada inteligencia; y que el pueblo, que es agradecido, no olvidará sus servicios utilísimos. Pero queremos también decir que si como hombre público fué irreprochable, hay fama de que en el hogar fué modelo de dulzura y de virtud, formando familia honorable que para nuestra sociedad constituye honra y prez . . . . .

El nombre de Alfaro está grabado en el corazón de los istmeños con el lauril de la justicia nacional.



## GENERAL SANTIAGO DE LA GUARDIA

En Santiago de Veraguas nació el ilustrado caballero cuyo retrato precede.

Hijo de Don Santiago, el valiente político que murió en ejercicio de la Presidencia del Istmo, en el combate de Riochico; al saber tan infausta noticia y, teniendo apenas 5 años de edad, emprendió viaje con su familia para la República de Costa Rica, en uno de cuyos Colegios hizo sus primeros estudios.

A los 14 años fué enviado á Bogotá donde hizo estudios literarios y filosóficos.

De regreso á Costa Rica, donde siempre ha tenido magnífica acogida por su valor, inteligencia y cultura, fué nombrado por el Presidente de la República Secretario Privado, siendo alternativamente Jefe de la Estación del Ferrocarril Central, Secretario del Mando en Jefe, Tesorero del Ejército, etc. etc,

Mas tarde fué nombrado Adjunto de la Legación en el Salvador y Guatemala, y Secretario de la Legación en varios países Europeos, puestos en los cuales se condujo á pesar de ser muy joven con tacto exquisito.

De regreso al país á cuyo servicio estaba fué nombrado segundo Comandante del vapor de guerra *Irazú*.

Volvió el señor de la Guardia á la capital de Colombia, con el propósito de terminar sus estudios y logró obtener, después de prolijo examen por grades notabilidades, el grado de Doctor en jurisprudencia y profesor de ciencias sociales y políticas.

De la Guardia es un espíritu franco, muy franco, incapaz de hipocresías. Al tratarlo se sabe qué hombre és. Muy culto, de modales de caballero se capta voluntades.

Ama las bellas letras; ama la política decorosa y sincera, y se afana porque los pueblos sacudan el marasmo que subyuga y se iluminen con los rayos civilizadores del enriquecimiento intelectual.

Es militar pundonoroso y valiente y en los campos de Marte, ha cumplido estrictamente su deber.

Es General de la República de Costa Rica y también de Colombia.

En la última guerra, cuando Panamá pertenecía aún á Colombia, el General de la Guardia hizo las campañas de Cundinamarca, Tolima, Bolívar y Magdalena bajo las órdenes de los Generales Mariano y Juan Tovar, de Salazar y Pedro Nel Ospina, hallándose en 12 acciones de guerra.....

En reconocimiento de sus méritos fué nombrado Cónsul General de Colombia en Centro América; aunque sólo residió en Costa Rica; y se hallaba desempeñando tal cargo, cuando estalló el movimiento separatista, llevado á cabo por abnegados patriotas.

De la Guardia, que ántes que todo es panameño de nacimiento y de alma, lleno de júbilo, dimitió el Consulado; y sin vacilaciones débiles ni jeremiadas inconducentes, se puso al servicio de su país natal.....

Actualmente es Secretario de Gobierno y Relaciones Exteriores y todos saben que desempeña sus funciones con talento y honorabilidad indiscutibles.





### DON JERONIMO OSSA

El hombre insinuante cuyo espíritu es amplio y fecundo y sabe difundir la buena idea con gallardía de tribuno, gana mucho en el concepto popular.

Muchas veces no basta la chispa de la intelectualidad para que un hombre sepa ganar los corazones.

Es indispensable que á ese don del cielo le acompañen la sinceridad, la sencillez y la franqueza.

La inteligencia hoesca y pedantesca que todo lo repele y censura todo, se hace odiosa en demasía.

Don Jerónimo Ossa, el poeta inspirado que ha sabido granjearse prestigio popular y á quien todos, nacionales y extranjeros aquí residentes conocen, nació en esta Capital, por la cual siente amor santo y fervoroso.

Siendo muy joven fué enviado á Chile en donde hizo estudios de Matemáticas, viniendo á ser en esta ciencia competente profesor.

Parvidario decidido de la gaya ciencia y con numen vigoroso, desde edad temprana llamó la atención de la sociedad chilena por sus correctas é inspiradas producciones, ora en prosa, ora en verso.

Hombre de temperamento ardiente como el fuego, incapaz de la vida sedentaria que aniquila, siempre activo, laborioso siempre, se le ve sin tregua en el campo del ideal pulsando cítara armoniosa; ó en el árido campo del trabajo material para ganarse el pan cotidiano con el sudor de su frente altiva y pensadora.

Nuestro amigo Ossa supo captarse en la tierra chilena muy vehementes simpatías. Allí fueron reconocidas sus aptitudes brillantes. Allí fué reconocido como amigo consecuente, magnífico y leal, y un periódico llegó á decir de él, que tenía grandes facultades cognitivas, á la vez que un hermoso corazón.

Después de muchos años de ausencia, regresó Jerónimo Ossa al amado suelo panameño, tomando parte activa en la política militante, pero siempre con independencia, lejos de intrigas maquiavélicas indignas y sin adulaciones rastreras que rebajan la masculinidad que debe ser siempre respetable.

Ha colaborado en todos los periódicos de la actualidad; y si sus producciones en prosa y en verso se reunieran, podrían formar libro voluminoso y agradable.

Actualmente escribe en *El Herald del Istmo* y en *El Cronista*, siendo de otros periódicos colaborador ocasional.

Jerónimo Ossa hace años que desempeña con aplomo é inteligencia el Consulado General de Chile en esta ciudad.

Chile, al darle el alto puesto, no ha hecho más que corresponder al puro afecto que por esa noble nación abriga el distinguido amigo y compatriota, de quien escribimos esta pálida semblanza con particular placer.

Creemos que después de la República de Panamá, para don Jerónimo no hay pueblo más querido que el de Chile, donde nació á la vida intelectual y pasó su juventud florida.

Jerónimo Ossa pertenecía al número de los panameños separatistas; y sin comprometer en lo más mínimo su posición de Consul, hacía votos fervientes por ver reunida la tierra de su nacimiento y completamente emancipada del Gobierno colombiano, codicioso y corruptor.

El señor Ossa en la época pretérita del Canal prestó a la Compañía servicios muy importantes en unión del eminente Ingeniero panameño—Pedro J. Sosa—Caballero de la Legión de Honor de Francia,—cuya muerte trágica llora la Patria todavía.

Ha sido don Jerónimo fundador de varias Corporaciones literarias y filantrópicas de su ciudad natal.

Actualmente es miembro fundador de la Sociedad “Auxilios Mutuos,” á la cual, vista su augusta misión, es de esperar que el Gobierno y el pueblo le den apoyo decidido y eficaz.

Terminaremos esta semblanza que hemos escrito con rapidez cinematográfica, diciendo que en Jerónimo Ossa no sólo debe verse al hombre talentoso é inspirado, al amigo leal y generoso, al caballero pulcro y franco, sino también al patriota, al verdadero patriota que ama al terruño y no tolera que lo ofenda ningún mequetrefe ingrato y parlanchín.

.....

El señor Ossa fué miembro fundador del Instituto de Ingenieros de Santiago de Chile.

Ingeniero en Jefe del servicio marítimo de la Compañía del Canal (francesa.)

Jefe de varias expediciones al Interior de la misma compañía, y también fué Presidente del Concejo Municipal de Panamá.





## DON CRISTÓBAL MARTÍNEZ

SIMÓN RIVAS

¿Hasta cuánto en cuyos oídos no resuenan dulcemente las palabras musicales, las ideas armoniosas del literato correcto, que así rasguea garbosamente la lengua castellana como expresa en versos atrevidos—los sentimientos que se albergan en su corazón de trovador?

Simón Rivas tiene la insistencia de un bohemio; y como su inspiración es fecunda.—él que tiene alma soñadora y empujes de ideal heroico, echa mano á su laúd y entona endebass gemebundas y abrumadoras melopeas.

Don Cristóbal Martínez, nació en esta ciudad de Panamá en uno de cuyos Colegios estudió con afán inquebrantable, "quemándose las pestañas leyendo; de vanándose los sesos meditando;" y á fuerza de perseverante surgió, hasta colocarse en el hermoso campo de la literatura con modestia y con honor.

Alejado por completo de las tumultuosas — políticas, donde tantas decepciones se cosechan; se contrajo como discípulo de Gutenberg al trabajo asiduo ganando el pan cotidiano con el sudor de su frente pensadora.

De día, en el taller del tipógrafo: en esa imprenta, de la cual ha dicho un varón célebre, que es la "tribuna de la sociedad, el eco del pensamiento, el sostén de las Naciones." Y de noche? Ah! Los que sienten bullir en la mente las ideas de la noble ambición; ésos en cuyos pechos se ocultan corazones ardientemente apasionados, para quienes los libros son los mejores amigos como dice Don Diego Clemencin; sabrán, ántes de que yo lo explique, lo que hacía y hace el tipógrafo y literato, de quien trato con particular agrado en estas líneas, estudiar, estudiar .. . . . . .

Martínez con el seudónimo de Simón Rivas es más conocido que por su nombre propio.

Ha escrito en varios periódicos de la capital, mucho y muy bien.

A veces escribe con sobriedad y es tan castizo que parece académico estirado; pero otras, se desborda su copa de néctar, y parece que habitara en jardines fantásticos de hadas ó en alqueldares de brujas endiabladas. Tal es Martínez como hombre soñador.

Aficionado á las Musas, penetra en el Parnaso, las nueve vigorizan su numen y entonces su versificación es fluida, cadenciosa y agradable.

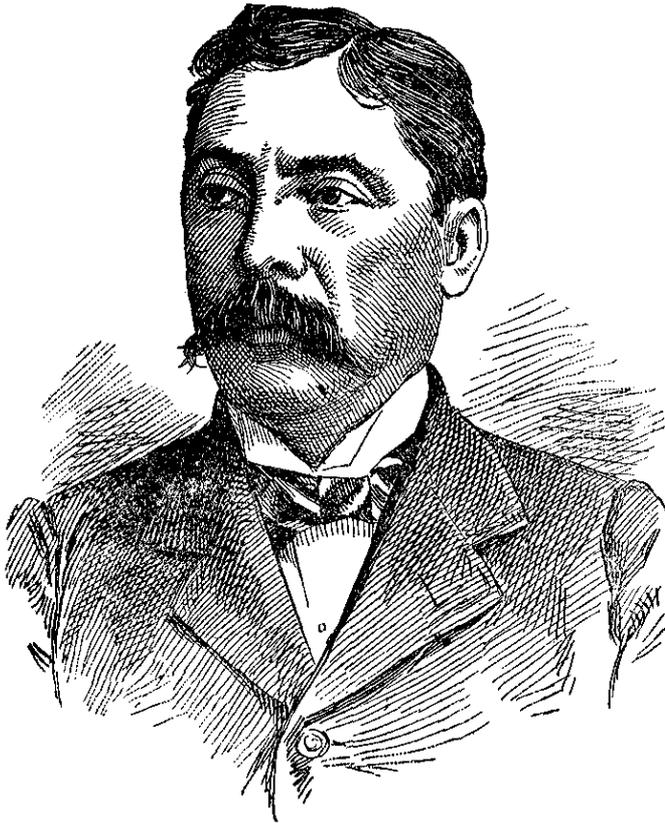
Actualmente Martínez forma parte de la Redacción de *El Héraldo del Istmo*, notable periódico que circula en esta capital.

Antes de poner fin á estos renglones, sépase que Cristobal Martínez; quiero decir, Simón Rivas, es patriota distinguido por sus bríos demostrados en ocasiones de mucho peligro.

Recuérdese que cuando yo escribí mis artículos sobre el Istmo y su independencia de Colombia; y sobre todo cuando escribí el artículo *República*, por el cual fui enjuiciado, fué en un periódico que redactaba ese buen amigo, llamado *El Istmeño* el cual fué suspendido en seguida por el Gobierno del Doctor Mutis Durán; y recuérdese también, sino hay ingratitud notoria—que D. Samuel N. Ramos, con dueño de la tipografía, y Martínez, como dueño del periódico,—vieron complicados y envueltos en mi enjuiciamiento, por servirle esta tierra que es tan cara para todo corazón patriota.

Martínez es excesivamente modesto; gústale más la tranquilidad del hogar que el bullicio popular.

Siga imperturbable por el buen sendero, con su guzla delitable entone himnos á la patria, á la familia, á la amistad, y amor, y hallará por recompensa, no el *vil metal* de que hablan los poetas (pero cuyo retintín á todo el mundo halaga) pero sí gratitud, y cariños de los que saben amar "todo lo grande, todo lo bello, todo lo poético."



## GENERAL IGNACIO QUINZADA

Iniciarse desde temprana edad en la carrera pública, teniendo por designio el amor á la Patria, cuya prosperidad enorgullece; estudiar con laudable afán para salir del círculo de la ignorancia que rebaja la masculinidad, digna siempre de homenaje: é imbuir el espíritu en los manantiales cristalinos de la honradez más severa;—es de mostrar cerebro organizado con vigor y corazón rebosante de energía.

El hombre que tiene propensiones notables para el servicio de a sociedad humana y sabe cumplir con los deberes que ella le prescribe, puede estar seguro á pesar de la vil ingratitude, de que obtendrá el aplauso popular.

Tal puede decirse del General Ignacio Quinzada, actual Gobernador de la altiva Provincia de Los Santos.

Quinzada nació en la hermosa región que hoy gobierna, hace cincuenta y tres años; y desde su infancia procuraron sus honorables padres inculcarle máximas de moral, dándole, además, esmerada educación.

En nuestra agitada vida democrática, donde han fracasado las esperanzas que abrigaron nuestros progenitores, creyendo que estos pueblos serían felices, por la cordura de sus corifeos; donde se ha derramado sangre de hermanos en contiendas de ambición que desalientan los espíritus reflexivos; donde no se ha podido cultivar los campos, ni cosechar las riquezas que con mano pródiga nos brinda nuestra espléndida naturaleza; no es posible que la juventud pueda sustraerse á esa política asfixiante que todo lo destruye con la impetuosidad de la borrasca . . . . .

Quinzada, pues, como joven de espíritu vehemente y abrigando aspiraciones, por cierto muy plausibles, entró de lleno en la arena de las lides políticas.

Ha desempeñado varios puestos públicos, entre ellos el de Administrador de Hacienda de Los Santos, cuando pasaron por sus manos muchos caudales; y á pesar de su relativa pobreza, ha salido ileso, como hombre de manejos puros, y de honradez proverbial.

El año de 1875 fué nombrado 2.º Jefe del Batallón 3.º de Línea habiendo llegado á ese grado, por escala rigurosa: pues comenzó carrera militar como Subteniente de una compañía.

En la deplorable campaña de 1879, que hizo á las órdenes del General Rafael Aizpuru, en uno de los combates más sangrientos la Línea Férrea (Leon Hill), recibió un balazo en una pierna que imposibilita para andar con gallardía.

Permítasenos un paréntesis.

Siempre es doloroso el recuerdo de un episodio de sangre. La sangre vertida en guerras civiles, infunde siempre horror. Retumba el cañón en el espacio, truena la fusilería, la corneta deja oír lúgubres notas; y los hombres, con vértigos de locos furibundos, se matan sin compasión, se descuartizan sin conmiseración . . . . Oh, miserias de la humanidad. Y después? Después, nada, el silencio de las tumbas que encierran seres muy queridos. Allí, en esa jornada, cayeron Barraza y Papi, Martínez y Cajar, Aranda y Cedeño, Ramírez y otros más que constitúan para sus familias el sostén.

No escarmentado el valeroso Jefe cuya vida narramos, y viendo que sus principios estaban vulnerados, y que se presentaba nuevo campo, y hallándose en la plenitud de sus energías, deja su hogar, de sus múltiples quehaceres, abandona un porvenir sonriente y marcha incorporarse en las huestes revolucionarias acaudilladas por el intrépido doctor Belisario Porras; batalla con entereza, lucha con afán, y si ve con dolor agudo en su alma que la suerte es adversa á la gran idea, le consuela ver, como el gran Jefe de Pavía, que *todo se ha perdido, menos el honor*, en esas batallas legendarias.

Quinzada hizo las campañas posteriores; y en vista del resultado fatal, cuando el hado adverso se complacía en torturar nuestros espíritus, con decepciones tremebundas, abrumadoras; cuando ya habíamos perdido toda esperanza de redención, Quinzada, con sus compañeros, tornó al hogar, triste, pero resignado; abatido, pero digno, llevando en su corazón angustias indecibles, hipocondrías que matan, y allí entregóse, de nuevo, al trabajo que redime y al estudio que consuela.

Concedor de la propaganda que se hacía para emancipar al Istmo del resto de Colombia, y siendo él, sobre todo, patriota decidido, é identificado con tan bella idea, no omitió esfuerzos para que se viera realizada. Así, pues, él contribuyó á la redención de este pueblo generoso y hospitalario, cuyo porvenir es espléndido y á cuyo seno vendrán hombres de todas las razas y todos los climas, á honrarnos,—algunos de ellos,—con sus luces y virtudes, viniendo á hacer del Istmo un Emporio que será timbre para la humana asociación.

El General Quinzada concurrió á la Convención Constituyente, como Diputado por su provincia natal; y, además de su indiscutible sindéresis, como ya tenía práctica parlamentaria, hizo patente comportamiento correcto y decoroso; y sus discusiones fueron juiciosas y serenas, sin que la ofensa ruin, ni las burlas de payaso, jamás se vieran en él.

El Gobierno tuvo á bien nombrarlo Gobernador de la Provincia de Los Santos, donde es generalmente querido, por su hombría de bien, sus luces y civismo.

Quinzada milita en la agrupación política, que con el nombre de partido Constitucional ha sido fundado recientemente, por los liberales y conservadores que posponen en aras de la salud patria, las añejas disputas y rencillas.

Nosotros al escribir estas líneas, hemos querido demostrarle al partidario que lo recordamos con el agrado que inspiran los hombres que, como él, saben encumbrarse, no por los medios que la moral reprueba, sino en virtud de merecimientos propios, que vienen á en el cielo de la vida pública como luz de brillo inapagable.

Hemos dicho arriba que el General Quinzada es hombre de esmerada educación y queremos agregar que también es hombre de gran mundo, porque tiene espíritu sagaz y estudia el corazón humano. debe hacerse sentir y apreciar, en contraposición de algunos noveles políticos de esta nuestra querida tierra, que en cuanto ocupan ciertos puestos ó los favorece el aura popular, se tornan en finchados por los vértigos que les produce su inmerecida elevación . . . . .



## DON MELCHOR LASSO DE LA VEGA

El señor Lasso de la Vega es pedagogo de vastos conocimientos, cuya vida ha consagrado al Magisterio.

En 86 nació en Aguadulce y allí hizo estudios elementales.

Después se trasladó a Panamá en cuya Escuela Normal de Varones, hizo los estudios requeridos, hasta obtener el grado de Instructor.

Regentó sucesivamente las Escuelas de Poerí, Aguadulce y Santiago de Veraguas.

Posteriormente fué nombrado Inspector de Instrucción Pública en varias provincias, desempeñando esas arduas tareas con la seriedad, modestia é inteligencia que indiscutiblemente posee.

El señor Lasso, como todo ciudadano que conoce sus deberes y quiere cumplirlos, ha tomado parte activa en la política militante del país; pero con suma discreción que denota buen juicio, ha evitado siempre discusiones acaloradas y enojosas; y sin irrespetar las ideas de sus adversarios, ha hecho, por ende, respetar las suyas.

Muy competente, lo volvemos á decir, en el Ramo pedagógico, ha desempeñado varios veces el empleo de Oficial Mayor de la Secretaría de Instrucción Pública.

Fué uno de los que dirijieron el "Colegio del Istmo."

El señor Lasso cuando estuvo en la República de Costa Rica, hace algún tiempo, regentó varias Escuelas, y en todas dejó huellas gratas, puesto que se captó el respeto y cariño de sus alumnos. Prueba de lo que decimos es la despedida sentida que se le hizo, cuando dejó la simpática y ordenada Nación vecina.

Ha sido Inspector del Puerto de Colón; á la cual Provincia representó en una Asamblea Legislativa.

También fué Visitador Fiscal en diversas Provincias del entonces Departamento de Panamá.

La práctica de 20 años en el Magisterio; la circunspección y honradez del señor Lasso; y sobre todo, su rectitud para no escojer Maestros sino á los hombres realmente idóneos. cualquiera que sea su filiación política; ha influido, sin duda, en el Jefe Supremo de nuestra República para elevarlo al muy encumbrado puesto de Secretario de Instrucción Pública y Justicia.

El Magisterio, pues, está representado brillantemente en el Gobierno; y el pueblo, ávido de luz, se siente satisfecho por elección tan justa y adecuada.

